

## Corpus Christi

<p>Este domingo, por traslado del jueves, celebramos la fiesta del Corpus. La Eucaristía es la fuente y el culmen de la vida de la Iglesia, porque en la Eucaristía está Jesucristo vivo y glorioso. Qué admirable sacramento! Dios está ahí, cercano, amistoso, fuente de vida y esperanza. Vayamos a la Eucaristía con deseo de encontrarnos con Él.

Hace pocos días -el 17 de mayo- celebramos la fiesta de san Pascual Bailón, el santo de Torrehermosa y Alconchel, enamorado de la Eucaristía. Cuentan sus biógrafos que pasaba horas y horas junto a Jesús Eucaristía, cuando cumplía su trabajo de pastor de las ovejas. La Santísima Eucaristía es la fuente de la aldea, hasta del pueblo más pequeño. Hoy, sin embargo, nuestras iglesias permanecen cerradas la mayor parte del día y a veces toda la semana. Se aducen razones de seguridad, pero podíamos atender esto sin dejar de acudir a "verle", a estar con Él.

Con motivo de la fiesta del Corpus os invito a plantearos la posibilidad de que nuestras iglesias estén abiertas algunas horas todos los días para poder visitar a Jesús en la Eucaristía. De acuerdo con los párrocos, primeros responsables de la Eucaristía, que se organicen ratos de adoración por parte de las personas que viven en el pueblo, que se haga costumbre la visita a Jesús sacramentado. Que los niños y los jóvenes aprendan a estar con Jesús a solas en el silencio de la oración. Que los adultos pasen a estar con Él. Que los jubilados vivan esta etapa de su vida acompañados por el Amigo que nunca falla. Que nos demos cuenta del gran tesoro que supone tener a Jesús cercano, como en casa.

El sacerdote no podrá estar en todos los pueblos, pero Jesucristo está ahí, en el sacramento. Venid a adorarlo, a estar con Él, a contarle los problemas y desahogar con Él vuestro corazón. Venid a darle gracias por tantos dones recibidos continuamente de Él en nuestras vidas, y venid a pedirle por tantas necesidades que tenemos. Pedidle que nos mande sacerdotes según su corazón, que nos den continuamente la Eucaristía. Encomendadle vuestras familias para que reine en todas el amor cristiano.

En lugares de mayor concurrencia, establezcan las parroquias ocasiones para la adoración eucarística más frecuente. La Iglesia tiene esta riqueza para ofrecerla a nuestros contemporáneos. Ninguna otra instancia cultural, ni social, ni política podrá dar a Jesucristo como puede darlo la Iglesia. No lo escondamos.

Busquemos todas las ocasiones posibles para que nuestras gentes se encuentren con Él. Gracias a las que ya existen (adoración nocturna, adoración diurna, horas santas, etc). Imaginemos otras que faciliten el encuentro con Jesús Eucaristía, también para los jóvenes y los niños.

De la Eucaristía brotará un torrente de caridad, que será capaz de transformar el mundo. Con motivo del Corpus, celebramos el Día de la Caridad, con el lema "La Eucaristía, esperanza para el pobre". Cáritas está haciendo un precioso trabajo en las parroquias y en las ciudades. Adelante con la tarea, pero para que crezca la caridad hay que ir a la Eucaristía, hay que encontrarse con Jesús en el Sacramento del altar. En la Eucaristía Él encenderá en nosotros el fuego de su amor, para que aprendamos a amar como él nos ha amado. Adoremos a Cristo en la Eucaristía y salgamos al encuentro de las necesidades de nuestros hermanos más necesitados. La vida cristiana es preciosa cuando conjuga bien estos dos aspectos.

Con mi afecto y bendición:

**+Monseñor Demetrio Fernández**